

Belleza americana:

mira más de cerca

Vivo como si estuviese sedado

"... mira más de cerca, hasta que puedas llegar a captar la profundidad de la belleza que invade cada espacio y cada momento de tu vida: estos momentos me dicen que Dios quiere mostrarme algo. Con mis videos no logro captar toda la belleza que éstos esconden, pero me ayudan a recordar... el corazón se me dilata como un globo a punto de estallar... fue entonces cuando el miedo desapareció".

American Beauty ha llegado a nuestros cines acompañada de fama y triunfos. Tanto reconocimiento hace justicia a un film que aborda magníficamente la actual situación de la clase media norteamericana sin hacer recurso a la banalidad o a la vulgaridad, logrando conmovernos. Encontramos de principio a fin situaciones insospechadas.

Lester nos lleva de la mano por su último año de vida: su esposa lo considera un fracasado que no logrará superarse jamás, y su hija lo odia. No es competitivo en su trabajo y lo único gratificante de su existencia es masturbarse una vez al día. Catherine, su mujer, vive volcada completamente a la venta de inmuebles, sin resultados positivos. Jane, la hija de ambos, es una adolescente que se encuentra en medio de ambos fuegos: la apatía y la inseguridad le hacen compañía junto con su mejor amiga -una Barbie versión fanfarrona-, cuyo único temor es pasar desapercibida. Lester vive como si estuviese sedado.

Dos acontecimientos, sin embargo, cambiarán su vida y darán sazón a la trama.

El encuentro de Lester con Barbie, musa que llena de contenido sus fantasías eróticas, le permitirá entrar en contacto consigo mismo y con su opacado mundo, operándose en

él un cambio radical hasta el punto de dedicar buena parte de su tiempo a tonificar su oxidado cuerpo, y así resultar atractivo y sexy para ella. El segundo encuentro, quizá el más importante, se da con Richy, el cual, junto con su familia, se ha mudado recientemente al lado de Lester y se presenta como un joven extraño y retraído.

Richy, ciudadano del mundo de las drogas, es un joven que desconoce toda regla y estructura. Después de haber pasado por una academia militar y por un instituto psiquiátrico ha descubierto gracias a su videocam, la clave que abre la puerta a lo esencial de este mundo: todas las cosas llevan consigo una carga estética, poseen una belleza implícita que no podemos aprehender pero que, gracias a la vivencia de la misma, nos da la libertad e independencia necesarias para vencer el miedo y vivir a todo pulmón. Richy es un muchacho seguro de sí mismo y de lo que quiere.

Ayudado por su handycam Richy, llega al fondo de las frustraciones de Lester y descubre la belleza que rodea a su hija Jane. Al primero le ofrecerá drogas que lo desinhibirán; a Jane todo su amor y le abrirá a su mundo. El padre de Richy, infante de marina, lo tiene siempre en la mira para que no vuelva a caer en el mundo de las drogas. No tolera además a sus vecinos, una pareja de gays, ni ve con buenos ojos a cuantos se le acercan. La madre de Richy es una mujer tímida y taciturna, fruto quizá de las violencias y sufrimientos que le han provocado los dos hombres que más ama.

En todos se va operando una serie de cambios que no sabemos dónde confluirán, y particularmente en Lester, quien ha descubierto que el vestido hecho a su medida no es mejor que su desnudez.

La apariencia y la realidad

Todos los personajes de American Beauty viven en un mundo de apariencias, el cual están dispuestos a defender a toda costa pensando que la apariencia es más atractiva y menos frustrante que la realidad. Lester descubrirá que el valor de la vida no está en las cosas, que Barbie no es más que una niña para él y que ama profundamente a su familia. Por eso puede afirmar sin temor ni ataduras que ha tenido un día maravilloso.

Un elemento que recorre el film desde sus inicios son las rosas rojas: sus pétalos y color cubren la belleza de Barbie, por ejemplo. Las rosas se encuentran en la cocina, sobre la mesa, detrás de la fotografía familiar de Lester, haciendo de telón de fondo. Sabemos bien que las flores están relacionadas con el amor gratuito, o sea, representan lo bello y lo frágil del cariño humano. Estamos conscientes de lo efímero de las flores, pero ello no nos impide donarlas como muestra de afecto. Y este es el fuerte de American Beauty: Lester muere asesinado. Su sangre se confunde con el rojo intenso de las rosas. Detrás del trágico incidente Richy es capaz de intuir lo fundamental en la vida de Lester.

Esta película nos invita a centrar bien nuestro ser. Es un llamado a vivir auténticamente la propia existencia. Es una invitación a abrir bien los ojos para ver lo hermoso que es este mundo. Es la oportunidad de amar en modo gratuito, porque la belleza contemplada lo es igualmente. Mira más de cerca.

LUIS OVANDO HERNÁNDEZ.
Teólogo.

CINE